

# LA ESCRITURA CONTRA LA TRADICION ORAL, EVALUACION DE LOS TRABAJOS "LINGÜÍSTICOS Y ANTROPOLOGICOS" DEL INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO ENTRE LOS CUIBA DE CASANARE

Francisco Ortiz Gómez. Informe presentado a la División de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno. Bogotá, 1983

El Summer Institute of Linguistics (SIL, Instituto Lingüístico de Verano), organización norteamericana implantada en muchos países de Latinoamérica, viene desarrollando estudios en lenguas indígenas de Colombia desde hace más de veinte años. La organización ha sido objeto de varias campañas de opinión en este país, las cuales años atrás estuvieron a punto de desembocar en la cancelación de su contrato con el gobierno colombiano. Se le ha acusado de: destruir las culturas aborígenes transformando la ideología (evangelización) y la economía (sedentarización, concentración), así como agudizando los conflictos con los demás grupos humanos (colonos católicos e indios no evangelizados por el SIL); ejercer un control de cariz estratégica sobre los asentamientos indígenas y consiguientemente sobre remotos territorios del país; hacer acopio de información sobre la subversión en regiones poco controladas por el Estado, con destino a las agencias militares y de inteligencia de los Estados Unidos; efectuar prospecciones sobre recursos naturales, particularmente geológicos, sin consideración por el beneficio que ello pueda suponer para la nación; gozar de una autonomía de acción en territorio colombiano inaudita para cualquier entidad extranjera en cualquier país soberano. Muy poco de todo ello se ha comprobado, a excepción de la destrucción de culturas, que varios trabajos antropológicos han demostrado definitivamente. Una evaluación de los trabajos lingüísticos del SIL es importante porque: 1) la lingüística ha sido su tarjeta de presentación en los países donde opera; 2) en las campañas de opinión mencionadas, el enjuiciamiento del valor científico de las publicaciones lingüísticas del SIL ha quedado por fuera de las críticas que se han formulado a la organización, sencillamente por falta de dedicación, por parte de los especialistas, a esa labor de

evaluación. La afortunada iniciativa de la División de Asuntos Indígenas del gobierno colombiano, cuyo primer fruto es el trabajo de Ortiz Gómez, está colmando esta carencia. El informe pone de relieve varios rasgos que caracterizan la cientificidad y la ideología de los materiales producidos por el SIL para el grupo cuiba. Así, el estudio de los sonidos del cuiba no va más allá de lo que es indispensable para la elaboración de un alfabeto; a éste, sin embargo, se le incorporan muchos rasgos de ortografía española, totalmente arbitrarios para la lengua cuiba, la cual resulta manifestándose en la escritura en forma altamente distorsionada. La gramática, al tiempo que sufre de una presentación esotérica, por la acumulación de símbolos y fórmulas "tagmémicas", impone a la lengua categorías foráneas, como la del tiempo verbal, más propia del inglés que del cuiba. En el trabajo sobre estructura del discurso, se manejan como datos genuinos cuiba elementos culturales introducidos entre los cuiba por los propios lingüistas-misioneros, como los llamados "cantos elaborados escritos", que no son más que los himnos evangélicos. Los materiales de lectura destinados a los cuiba son en su gran mayoría de temática ajena a la sociedad cuiba. Los materiales que sí tratan de las características propias de la sociedad cuiba no van dirigidos a los indígenas sino al público exterior. La literatura más abundante y mejor presentada la constituye la traducción del Nuevo Testamento. En síntesis, el trabajo lingüístico del Summer Institute of Linguistics resulta en un menoscabo de la noción de quehacer científico, lo cual es perfectamente lógico para una organización cuya verdadera vocación no es el enriquecimiento de nuestros conocimientos sino la propaganda ideológica.

FRANCISCO QUEIXALOS